

PARLACHE, CRISIS SOCIAL Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Por Luz Stella Castañeda N.
José Ignacio Henao S.

Los medios masivos de comunicación han sido determinantes en la difusión del *parlache*. Este dialecto social creado por los jóvenes de los barrios populares de Medellín para expresar su realidad, se caracteriza por la marginación, el desarraigo y los nuevos "valores" que surgen de una sociedad en crisis, a causa de factores como la descomposición social, la violencia, el narcotráfico, la drogadicción y el desempleo.

Palabras claves: sociolingüística, dialectos, jerga, medios masivos de comunicación, juventud desfavorecida, problemas sociales, Medellín.

Les mass media ont favorisé d'une manière déterminante la diffusion du *parlache*. Ce dialecte social a été créé par les jeunes appartenant aux quartiers sensibles de Medellín pour exprimer leur réalité: celle de l'exclusion et des "valeurs" nouvelles provoquées par une société en crise où règnent le chômage, la violence, le trafic de drogues et la perte des valeurs sociales traditionnelles.

Mots-clés: sociolinguistique, dialectes, argot, mass média, jeunes marginalisés, problèmes sociaux, Medellín.

Mass media have been determinant in the spreading of *Parlache*. This social dialect created by youngsters from lower class neighborhoods in Medellín to express their reality, is characterized by marginalization, uprooting and new "values" that emerge from a social crisis, due to factors such as social decay, violence, drug dealing, drug abuse and unemployment.

Key words: sociolinguistics, dialects, slang, mass media, marginalized youngsters, social problems, Medellín.



COMENTARIOS GENERALES

El presente artículo aborda, de una manera muy general, el *parlache* como fenómeno sociolingüístico y su utilización no sólo por parte de los jóvenes de las comunas populares de Medellín, donde tuvo su origen, sino también por los medios masivos de comunicación.

A partir de las observaciones y de nuestra interacción con los jóvenes de diferentes estratos sociales, determinada por nuestra condición de profesores de la Universidad y de un colegio de bachillerato, y por la aparición de libros como “*No nacimos pa’ semilla*” del periodista Alonso Salazar, “*El pelaito que no duró nada*” de Víctor Gaviria y de la película “*Rodrigo D*”, del mismo autor; percibimos que en la ciudad de Medellín, en los últimos años, se presenta un fenómeno sociolingüístico caracterizado por el surgimiento y difusión de una variedad lingüística utilizada fundamentalmente por los jóvenes de los barrios populares.

Con el fin de profundizar en el estudio de este fenómeno, realizamos una investigación titulada “*El Parlache: una variedad de habla de los jóvenes*

de los sectores populares de Medellín”.

A comienzos de la década del ochenta empiezan a escucharse en la ciudad de Medellín expresiones y términos nuevos que llamaban la atención de la mayoría de los oyentes. En un principio se tomó como una de las múltiples innovaciones lingüísticas que periódicamente crean los jóvenes, es decir como una simple variedad de tipo generacional. Además, se pensó que se trataba de un fenómeno efímero, como suele ocurrir con este tipo de innovaciones. Pero no fue así, en vez de caer en desuso, con el paso del tiempo, se fue arraigando cada vez más en el habla cotidiana de los jóvenes de las comunas populares de Medellín, y se fue difundiendo en otros sectores sociales, a través del contacto directo entre hablantes y de los artículos y libros publicados sobre la situación de los jóvenes de las comunas populares, lo mismo que a través de programas de televisión y de radio en los cuales se utilizaba este lenguaje.

El uso del *parlache* generó y aún genera desconcierto y rechazo entre los

adultos, especialmente entre los docentes y muchos miembros de la sociedad en general. Incluso, entre sus usuarios subyace un sentimiento de marginación, y por eso, la mayoría de los jóvenes modifica su lenguaje cuando tiene que relacionarse con personas de mayor rango social o que tiene algún grado de autoridad sobre ellos.



Archivo de El Mundo

El *parlache*, en sus inicios, contaba sólo con palabras y expresiones argóticas, de uso en círculos muy reducidos, pero con el paso del tiempo se convirtió en una forma de comunicación utilizada y reconocida por amplios sectores de la población, sobre todo por los jóvenes de los estratos 1, 2 y 3; sometidos en los últimos años, 1980 - 1998, a una presión social y cultural que los obliga a generar respuestas, a veces violentas, contra la cultura dominante, que no los absorbe; pero que tampoco genera espacios donde ellos puedan expresarse.

¿Cómo explicar el surgimiento del *parlache*? Podría plantearse que surge en forma espontánea como la mayoría de los lenguajes juveniles, que surgen y desaparecen con cada nue-

va generación, pero es una respuesta muy simple. Debe buscarse una respuesta más lógica, una razón más sólida que ayude a encontrar la causa del surgimiento del *parlache*. ¿Qué ha pasado en las grandes ciudades del mundo, especialmente en las localizadas en los países periféricos, donde la migración en los últimos años ha desbordado todos los planes urbanísticos, de empleo y educación? En estas ciudades la población se ha dividido en dos sectores claramente diferenciados, donde la juventud ha sido la más afectada por los fenómenos antes anotados. ¿No será esta división la causa del surgimiento del *parlache*?

En los últimos años, no sólo en Colombia sino también en otros países, se ha empezado a discutir sobre



Medellín. Se ha descubierto que esta ciudad no es sólo “la tacita de plata” o “la ciudad de la eterna primavera”, sino una ciudad escindida, con diferentes culturas, diferentes lenguajes; donde un amplio sector de la población vive en condiciones infrahumanas; presenta un alto índice de desempleo y de violencia y, además, niveles preocupantes de descomposición en todas las capas sociales.

La recolección de las palabras y expresiones del *parlache* ha sido un proceso lento y variado. Se han recopilado trabajos dialectológicos sobre este lenguaje, se utilizaron los jóvenes como informantes; se leyeron numerosos textos aparecidos en revistas, periódicos, libros; se vieron programas de televisión y se mantuvo una atención permanente sobre las conversaciones en los buses, la calle, el colegio, la universidad.

En esta investigación, que se realizó para determinar la extensión del uso del *parlache* en la ciudad de Medellín y en su área metropolitana, y para

medir el grado de difusión en las otras regiones del departamento de Antioquia, se recogieron alrededor de 1.500 términos y expresiones. Al revisar el glosario se encontró que 87 palabras hacen alusión, en forma general, a la cultura de la droga; además, hay 44 sinónimos de la palabra marihuana y 25 palabras para denominar el basuco y la cocaína, lo que demuestra la hipótesis que plantea el impor-

El hecho de que los usuarios encuestados asignaran a la violencia la más alta calificación como causa del surgimiento del parlache, es otra demostración de la importancia que dicho fenómeno tuvo en la formación de este lenguaje.

tante papel que ha desempeñado este factor en la formación y desarrollo del *parlache*. Otra gran proporción de las palabras del *parlache* está

relacionada con la violencia, la muerte, las armas y la vida efímera; hay más palabras que indican agresividad que amistad o elogio. En el glosario hay 115 palabras o expresiones que significan violencia; de ellas 73 relacionadas en forma directa con la muerte; 27 palabras que designan armas de fuego y 11 para armas blancas; 24 palabras que designan balas o municiones; 53 palabras o expresiones para insultar y sólo 13 para elogiar.

El hecho de que los usuarios

encuestados asignaran a la violencia la más alta calificación como causa del surgimiento del *parlache*, es otra demostración de la importancia que dicho fenómeno tuvo en la formación de este lenguaje. El lenguaje carcelario y el de la delincuencia también han contribuido al surgimiento y desarrollo del *parlache*, por la relación que han mantenido muchos de los jóvenes con el mundo carcelario y del delito. En el glosario aparecen 17 palabras relacionadas con la cárcel, 36 con la delincuencia y 19 sinónimos para policía y F2.

En la formación del *parlache* se presentan una serie de hechos heterocliticos, es decir, que se apartan de las reglas gramaticales, de lo regular, del orden establecido; sin embargo, se puede afirmar que en su proceso de formación y desarrollo los cambios fundamentales se han dado en el léxico, y los mecanismos de formación de nuevas palabras son muy similares a los que se emplean en la lengua estándar: derivación, formación de palabras compuestas, utilización de sufijos y de prefijos, elipsis, metátesis, epéntesis, aféresis, metáfora y metonimia. Además, es muy frecuente la actualización o revitalización de

términos ya existentes en la lengua, y la resemantización, es decir, la asignación de nuevos sentidos.

La mayoría de las palabras nuevas por lo general resultan de la transformación de palabras ya existentes en la lengua. Dichas transformaciones se realizan mediante: **la adición de fonemas**, como en buséfalo (bus), sisas (sí), notis (no); **supresión de fonemas**, como en ñalada (puñalada), ñero (compañero), coletto (colectivo). Otra transformación se hace **cambiando fonemas que cumplen una función morfológica**, por ejemplo, de género, para lograr el sentido metafórico, como el roscó (homosexual), que es una deformación de la palabra rosca; y en arandelo (homosexual), que es una deformación de la palabra arandela. Otro mecanismo que se utiliza en el *parlache* para la formación de palabras nuevas es la **inversión silábica**, como en lleca (calle), ofrí (frío), trocen (centro), o en palabras de tres sílabas, cuando se pasa la sílaba del centro a encabezar la palabra, como en bezaca (cabeza) y misaca (camisa). Otra manera de formar palabras nuevas es **fusionar los significantes y los significados de dos palabras para formar una nue-**



va, como: colaborabón (colaborador y lambón), metrallín (de metralla y medellín) y, como dato curioso, este fenómeno ya se da en palabras del **parlache** como en peyerrea (de peye y gonoreea). En forma similar, pero siguiendo de una manera más ortodoxa las reglas morfológicas del español, crean palabras compuestas como: dedicaliente, calentontos, gonoplasta.

El préstamo de términos de otras lenguas, especialmente del inglés, a veces españolizados, es otra de las maneras de crear nuevos términos en el **parlache**, como: ansorris (lo siento), man (hombre), money (dinero). **También la onomatopeya** se convierte en un recurso propicio para la formación de palabras como: tilín tilín (campanero), tastaseo (balacera). **Además utilizando prefijos**, como en repasta (muy bonito), recuca (mujer muy bonita), reluquiado (con mucho dinero). **Se utilizan nombres de personas por semejanza fonética** como roberto (robo), marijuana (ma-

rihuana), justiniano (juez); **también se utilizan nombres de personas que tienen un cierto sentido despectivo**, como Arnoldo (tonto), Anacleto (malo). **Por paronimia**, como resortes (regular), vientos o maletas (bien o mal), federales (F2). Esta atracción paronímica adquiere un relieve especial en plomonía (muerte a balazos), en la cual no sólo se da el juego fonético-fonológico sino también el semántico, porque combinan las palabras plomo y pulmonía.

El proceso de resemantización se realiza por medio de la **metáfora**, cantante (delator), cargar la lápida en el cuello (amenazado de muerte), coronar (terminar un trabajo); y la **metonimia**, verde (policía) por el color del uniforme; fierro (revólver) por el material de que está hecho; marcar calavera (estar amenazado de muerte) por la transformación del cuerpo después de la muerte.

El proceso de resemantización se realiza por medio de la **metáfora**, cantante (delator), cargar la lápida en el cuello (amenazado de muerte), coronar (terminar un trabajo); y la **metonimia**, verde (policía) por el color del uniforme; fierro (revólver) por el material de que está hecho; marcar calavera (estar amenazado de muerte) por la transformación del cuerpo después de la muerte.

EL PARLACHE: EXPRESIÓN SIMBÓLICA DE LA CRISIS SOCIAL

La creación y difusión de nuevos términos que diferencian al **parlache** del lenguaje estándar ayudan a sustentar que éste es un dialecto social, con mayor razón cuando esta variedad se utiliza en textos escritos que le dan carta de ciudadanía y le garantizan la permanencia y la circulación en forma amplia, en especial, cuando los textos tienen una demanda tan extraordinaria, como ocurrió con el libro "No nacimos pa' semilla", de Alonso Salazar; obra que tuvo reediciones permanentes, incluso en forma ilegal (ediciones piratas); y ha sido traducida a varios idiomas.

Otra demostración de que el **parlache** es un dialecto social se dio cuando a los estudiantes del liceo Pascual Bravo, en una práctica de composición, se les dio la libertad de utilizar en forma escrita el lenguaje de los jóvenes, los textos ganaron en coherencia y en riqueza estilística, hasta el punto de que el profesor se extrañaba del cambio positivo en la redacción de los alumnos; ellos mismos explicaban: "que comenzaban a escribir y sus his-

torias fluían como un chorrito". La calidad de los textos, en especial su fuerza narrativa, demuestra que antes se sentían coartados porque tenían que escribir en el dialecto estándar, pero al soltarse de las amarras de la normatividad, su capacidad lingüística se incrementó.

Tal vez una de las fuentes más novedosas y sobre todo más útiles de este trabajo es la muestra de textos escritos que se recopilaron en el liceo Pascual Bravo. La importancia de los textos se reveló en forma indirecta. Uno de los investigadores, profesor de esta institución, que en las prácticas de redacción proponía a los estudiantes describir el ambiente de su lugar de residencia, encontró en estos escritos el uso de los términos propios del **parlache** e información sobre los hechos dramáticos que ocurrían en la ciudad. Al ser un simple ejercicio de redacción los trabajos se revisaban y se devolvían a los estudiantes. Pero en 1989, un texto redactado por un joven del grado noveno describía con tal crudeza el ambiente de su cuadra, que se tomó la decisión de sacarle una fotocopia con el fin de empezar un archivo. Cuando este proyecto de investigación tomó fuerza,



en forma intencional se solicitó a los estudiantes una descripción del ambiente de su cuadra como un paso inicial en la búsqueda de información, y al finalizar el año, se les solicitó la redacción de una historia sobre los hechos que ocurrían en la ciudad, para la cual podían utilizar el lenguaje de los jóvenes, es decir, su lenguaje cotidiano.

Se recopiló cerca de quinientos testimonios escritos por jóvenes de la ciudad. Veamos dos ejemplos que se transcribieron tal como los escribieron los autores:

El Flaco

Cuando «El Flaco» estaba encanado en Bellavista ese man se la pasaba no más que pensando en la cucha, pues a ese loco le hacía mucha falta. Él era el menor de los 4 hijos, pero era la oveja negra de la familia pues el resto de sus hermanos eran a lo bien.

La cucha del Flaco era camelladora, lavaba ropas ajenas y hacía empanadas pa' vender; el papá le jalaba a la albañilería cuando se podía, y los otros hermanos estudiaban.

El Flaco sentía remordimiento con sus padres porque pillaba que todos en esa familia eran a lo bien, menos él que a cada rato metía en problemas a sus cuchos. Así fue una vez que se

puso a dizque a lavar un carro, pero mientras que era para trastiarse el pasacintas, que era una joya. Pero apenas ese man, el dueño del carro, se dio cuenta que se le había trastiado el pasacintas, fue y le armó tremendo descontrol, y eso se volvió que despelote tan H.P. El padre no sabía ni qué hacer, porque ese man estaba todo asao, prometiendo balín para todos si no aparecía ese pasacintas, y la mamá del Flaco toda asustada empezó a calmar a ese man que estaba hecho una fiera. A lo último quedaron en devolverle ese pasacintas y así fue.

Por esa vez se libraron de ese problema y todo normal; pero la mamá del Flaco decidió que era mejor pasarse de barrio a ver si él cambiaba, y se fueron para el 20 de julio.

Pero eso no sirvió de nada, porque ese man lo que hizo fue dañarse más, porque dio con tremendas rajitas de amigos que le enseñaron a



Escena de la Vendedora de Rosas (1998)
Victor Gaviria. Archivo El Mundo.

hacer quietos y a cascar personas. Poco a poco se estaba profundizando en la delincuencia y alejando de su casa; de nada servían los consejos de su madre. Él pensaba que había alcanzado la gloria porque ya se mantenía embambado,

con buena mecha, fierros, mujeres, motos, etc. La mamá se mantenía rezando a ver si su hijo se componía y se alejaba de esas malas amistades y seguía el ejemplo de sus hermanos, que eran manes a lo bien, sin ningún pecado; pero él no hacía caso a sus consejos, ella le decía que como pobres no les faltaba nada y que él todavía estaba a tiempo; pero él nada, parecía sordo. Cuando preciso, un día salió el Flaco y su combo, todos enfierraos a goliarle un montero cuatro puertas más bacano, y cogieron y encañonaron al dueño, le pusieron un tres ocho (38) en la cabeza y que no te movás cabrón que te vuelvo esa pinta cabeza, bajate maricón, bajatel, le decían al señor y el hombre se bajó, pero con tremendo animal, una mini-uzi y tantan, que matraqueo tan h.p., se los descargó al negro, y de una cogió al burro y le hizo los 6 tiros pero no le coronó ni uno; entonces el flaco y el mono, al ver ese cucho encima de ellos, de una se abrieron y como es que cuando iban a encalentarse en una casa, llega una parca llena de polochos y no preguntaron nada sino que los encendieron de una, y ahí cayó el mono, no lo dejaron respirar, le pegaron ocho tiros en todo el cuerpo. El flaco, al ver eso, se quedó pasmao y de una pa' la cárcel. Al burro lo cogieron unos minutos después, ya se encontraron el burro y el flaco en la cárcel pero vivos.

Y eso es lo que tanto mortificaba al flaco, que teniendo una familia tan bonita, él se haya puesto a dar malos pasos y una vez encanado él piensa y ve que el amor de su familia es tan grande que viéndolo en la mala no lo desampararon, y siguieron creyendo en él y en su pronta recuperación.

Los Calientes

Son aquellos parceros que no se les puede mirar feo, porque de una le dan balín corrido a uno, claro, a todo momento se mantienen amuraos. Cuando consiguen algunas lucas se crecen y no creen en nadie, ni en lo que se comen.

Todos ellos comienzan por cosas fáciles, creyendo que van a conseguir la money fácil y sin complicaciones.

Comienzan atracando a los pelaitos, cosa fácil, o no; luego de pronto le sale alguno de estos pelaos muy asao y no le come de nada, y se guindan a la lata. Allí es donde se dan cuenta que la punta no les sirve de mucho y en ese momento es cuando consiguen patrocinio con algún duro, le dicen que les pase un tote, aunque sea un tullido, o un pedazo de óxido; lo importante es que dispare. Luego, con ese tote, no creen en nadie, y empiezan a hacer goles más por lo alto; en esos atracos chulean a más de uno, porque les reviró o gritó, etc; pero lo que ellos no saben es que al chuliarlos, los amigos o familiares de éstos, quieren verle la caída al que lo mató. Y así estos personajes se van llenando de enemigos, y por donde andan tienen que llevar mínimo un tote para no dejarse tumbar. Pero en esto sigue tumbando y chuliano a muchos "sapos y torcidos" y los parceros de ellos también se quieren vengar, y todos estos calentones, llenos de rencores, unos con otros, lo único que sacan es que todos quedan "bajo 3 metros de tierra", o sea, chulos.

En los testimonios es difícil determinar las fronteras entre la realidad y la ficción. Otro de los aspectos que pue-



de prestarse a equívocos es el punto de vista, pues muchos textos aparecen narrados en primera persona, cuando en realidad se refieren a historias que le sucedieron a personas distintas al autor del texto. De todas maneras, los textos se convirtieron en la fuente más importante para demostrar la correlación entre los acontecimientos que suceden en los últimos años en Medellín y la aparición del *parlache*.

El *parlache* es un dialecto social, variante del español, porque todos los mecanismos de transformación se adaptan a los procesos fonológicos, morfosintácticos y semánticos del español. Se rechaza el español estándar como símbolo de la clase dominante, pero en el fondo se reconoce como la forma más elaborada y la que se quiere imitar en determinadas circunstancias. En ningún momento se busca la formación de una nueva lengua sino que el *parlache* se incrusta y se nutre en la lengua común y corriente; y a su vez, la lengua estándar recibe influencias del *parlache*, en un

comensalismo, que puede ser transitorio, pero que también puede tener efectos duraderos.

La marca social de esta variedad es tan fuerte que a pesar de las diferencias diatópicas entre los habitantes de Aguablanca, en Cali; Ciudad Bolívar, en Santafé de Bogotá y las comunas populares de Medellín, por la similitud de las condiciones económicas y socioculturales, tienen mayor proximidad lingüística

entre sí, que con los habitantes de los estratos 5 y 6 de la misma ciudad.

Aunque la mayoría de los investigadores que se han ocupado del *parlache* lo definen como una jerga o un argot, en esta investigación se demuestra que es un dialecto social, porque el argot se construye fundamentalmente por pequeños grupos con fines solamente cripticolúdicos y con muy pocas posibilidades de extensión, lo que no ocurrió con el *parlache*, que en estos momentos se ha extendido de forma amplia por toda la geografía antioqueña y nacional, y lo utilizan

propio lenguaje de esos hombres encerrados y origina una extraña y atropellada jerga carcelaria incomprensible para quien no haya vivido la alucinante aventura de Bellavista?

aun los jóvenes de estratos más altos.

EL PARLACHE Y LOS MEDIOS

El *parlache* hace parte del lenguaje popular, pues ya es muy común encontrar en los distintos medios de comunicación el uso de términos y expresiones del *parlache*, como se puede constatar en el glosario contextualizado que aparece en el informe final de la investigación.

Muchos de los textos cuyos fragmentos contextualizan el uso de los términos y de las expresiones del *parlache*, en la elaboración del glosario, fueron escritos o recogidos por periodistas y se publicaron en periódicos de amplia circulación a nivel nacional, como *el Espectador*, *El Colombiano*, *El Tiempo*, *El Mundo*, *El País*; y en revistas como *Semana*, *Cromos* y *Cambio 16*; además se expresaron en programas de radio y de televisión.

Es normal que los periodistas quienes

informan cotidianamente sobre el acontecer nacional se encuentren con el *parlache*, en los discursos de los habitantes de los barrios populares y de los grupos marginales, porque es el dialecto del desarraigo y la marginación. Ya en 1985, Ricardo Aricapa, en la serie de artículos "S.O.S Desde Bellavista", publicados en *El Mundo*, entra en contacto con este lenguaje y lo transcribe tal como lo escucha de los detenidos: "Me bajaron de unos zapatos tres coronas y de mil barras", "En la cárcel me gusta el *vegetariano*".

En ese momento, ante el grado de marginación de los presos, se hace la siguiente pregunta: "¿Será ese desamparo lo que despersonaliza hasta el propio lenguaje de esos hombres encerrados y origina una extraña y atropellada jerga carcelaria incomprensible para quien no haya vivido la alucinante aventura de Bellavista?"

Es probable que en 1985, este dialecto no fuera comprendido por la



yoría de los habitantes de Medellín, pero pasados trece años, en 1998, puede ser entendido por casi toda una población.

Hasta algunos de los periodistas más prestigiosos de Colombia lo han utilizado, a veces, en sus crónicas.



Rodaje de la Vendedora de Rosas
Victor Gaviria. Archivo El Mundo.

Germán Castro Caicedo escribe: “Una vez lista la *maracachafa* la metían en un talego”. Silvia Duzán transcribe: “La gente de Quico era *cagada*. Era donde más *falsos*, más *judios* había, más *fariseos* eran”.

Winston Manrique Sabogal afirma: “No es raro... que un niño de un colegio bien le diga a un amigo que es una gonorrea y que si no le gusta como lo trata, pues que se *abra*”. Ni

siquiera la revista *Newsweek* escapó a esta influencia, como lo referencia el periódico *El Espectador*: “Con el título ‘Regidos por los Duros’ y el anuncio de ‘Colombia: los *barones* de la droga reforman el país rural. La revista norteamericana *Newsweek* publica en su presente edición una crónica sobre la prosperidad económica de Tuluá”.

Este lenguaje ha sido utilizado también en programas de televisión por algunos personajes de telenovelas, como en “Detrás de un Ángel”, “Cuando quiero llorar no lloro”; en seriados como: “Décimo Grado”; en programas de humor como “Recórcholis”, especialmente en los famosos personajes Campo Elías y el Puntudo, que de alguna manera han contribuido en la difusión

del *parlache*. Inclusive, a veces, en los noticieros se escuchan términos del *parlache*, utilizados por los periodistas. Por ejemplo: “Ellos viven en la *lleca*”, A.M.P.M.

En la actualidad, es muy común encontrar en la prensa titulares donde se utilizan palabras del *parlache*, por ejemplo: “fiscal italiano defiende la función de *sapos*”, “Si el señor *canta* obtiene beneficio”, “comerciales sin

macine, a la lata”, “*pilas* con los jóvenes”. Estos cuatro titulares se tomaron de *El Espectador*.

Este breve recuento sobre el uso del *parlache* en los medios masivos de comunicación demuestra el grado de difusión y la importancia que tiene esta variedad dialectal en los procesos de comunicación de los hablantes de todos los estratos sociales, no solamente de Antioquia sino de todo el país.

Para la discusión y la reflexión sobre este fenómeno, formulamos las siguientes preguntas:

1. ¿Hasta qué punto este lenguaje no es más que la expresión simbólica de la crisis de la ciudad de Medellín y de su área metropolitana?
2. ¿Por qué los jóvenes desarraigados lo utilizan como vehículo de protesta, de ocultamiento, de cohesión sociocultural y como medio para expresar realidades completamente nuevas?
3. ¿Será el *parlache* una manifestación más de sentido de transgresión a todas las normas establecidas, ante la ausencia de control social por parte del estado y su manifiesta incapacidad para servir como mediador en los

conflictos que se generan en la ciudad?

4. ¿Por qué los medios masivos de comunicación utilizan este lenguaje?

BIBLIOGRAFÍA

AYALA VILLAMIL, Luz Dary, “*Colombia ¡pilas con los jóvenes!*”, en: *El Espectador*, Santafé de Bogotá, 31 de ago., 1994, p. 1C.

ARICAPA, Ricardo, 1991, “*La historia de Edilma*”, en: *Los comandos de la guerra*, Santafé de Bogotá, Oveja Negra, p. 79-108.

_____, “*S.O.S desde Bellavista*”, en: *El Colombiano*, Medellín, 10-15 de feb., 1985, p. 1 A-4-5, 2B, 3B.

_____, “*Un Parche Elegante*”, en: *El Cambio de Clase*, Medellín, Secretaría de Educación y Cultura del Municipio de Medellín, 1 (4), 1996, p. 5.

_____, “*Urbe*”, en: *El Cambio de Clase*, Medellín, Secretaría de Educación y Cultura del Municipio de Medellín, (22), 1997, p.12.

BEDOYA MADRID, Claudia, “*Grulla ‘cuelga’ los guayos*”, en: *El Tiempo*, Santafé de Bogotá, 7 de nov., 1997, p. 1B.

BERNAL, Jorge y otros, 1993, *Ser joven en Medellín. Seis ensayos*, Medellín, Corporación Región.

BONILLA, Wilfer, “*Muchacho no salgas. Crisis y protagonismo juvenil*”, en: *Re-lecturas*, Medellín, mar.-jul., 1993, p. 26-29.



CABALLERO, María Cristina, "David quiere ser como Escobar", en: Cambio 16, Santafé de Bogotá, 28 de nov. 28, 1994, p.33.

CASTAÑO, Jaime, "Negocios de Dick Tracy en Siloé", en: Magazin Dominical, El Espectador, Santafé de Bogotá, 26 de dic., 1993, p. 8-10.

CASTILLO, Fabio, "No de Cara, Mano", en: El Espectador, Santafé de Bogotá, 14 de oct., 1996, p.3A.

CASTRO CAICEDO, Germán, "EL libro que nunca pude escribir: 'no me gustaba el negocio de la yerba'", en: Cromos, Santafé de Bogotá, 4 (008), 21 de nov., 1994, p. 78-84.

CORREA, Carlos Mario, "Arriba Mi Barrio. ¡arriba!", en: El Espectador, Santafé de Bogotá, 16 de ago., 1994, p. 2D.

_____, "Colmillos de muchachos", en: Folios, Medellín, 1, mar., 1997, p. 17-25.

DAZA, Wilson, "Guayaco no durmió", en: El Colombiano, Medellín, 28 de feb., 1992, p. 5C.

_____, "El imperio de la Japonesa", en: El Colombiano, Medellín, 22 de feb., 1992, p. 3B.

DUZÁN, Silvia, "Si uno no mata lo matan a uno", en: El Espectador, Magazin Dominical, Santafé de Bogotá, 11 de sept., 1990, p. 8-11.

_____, "La desgracia de ser del sur", en: El Espectador, Magazin Dominical, Santafé de Bogotá, 11 de sep., 1990, p. 14-21.

EL COLOMBIANO, "¿Por qué contra la Maruchenga?", Medellín, 2 de feb., 1995, p. 10 A.

_____, "Barrio, faltan tantas cosas", Medellín, 31 de oct., 1994, p. 8 A.

EL ESPECTADOR, "Tuluá, bajo la ley de 'los duros'", Santafé de Bogotá.

_____, "Ojo al 'parche'", 21 de jul., 1994, p. 12 A.

_____, "Más estudiantes 'pilos' becados por Ecopetrol", 27 de feb., 1996, p. 9A.

_____, "Para que 'canten'", 3 de jul., 1996, p. 10 A.

FRANÇOIS, Denise, 1976, "Los Argots", en: *El Lenguaje y los Grupos Humanos*, Buenos Aires, Nueva Visión.

GAVIRIA, Víctor, 1991 *El pelaito que no duró nada*, Medellín, Planeta.

GIRALDO M., Carlos Alberto, "Jova, Mañana le pago la pieza, ¿sisas?", en: El Colombiano, Medellín, 27 de abr., 1995, p. 8 A.

HALLIDAY, M.A.K, 1982, *El lenguaje como semiótica social*, México, Fondo de la Cultura Económica.

MANRIQUE SABOGAL, Winston, "Diccionario real de la narcolengua", en: El Espectador, Santafé de Bogotá, 9 de oct., 1994, p. 1C.

MIRA, Alberto, "Medellín al socio. Cultura urbana e ideología paisa", en: *Re-lecturas*, Medellín, p. 46-47.

NARANJO, Gloria, 1992, *Medellín en zonas*, Medellín, Corporación Región, p. 336.

RAMÍREZ, Helí, 1991, *La luz de acá se hace de la oscuridad de aquí*, Medellín, Mi propio bolsillo.

RÍOS ROJAS, Julian, "El Dorado 'bañado' en oro blanco", en: El Espectador, Santafé de Bogot-

tá, 7 de abr., 1993, p. 10 A.

ROBLEDO, Juan José, "En Medellín se la están fumando toda", en: El Colombiano, Medellín, 15 de feb., 1998, p. 6 A.

SALAZAR J., Alonso, 1990, *No nacimos pa' semilla*, Santafé de Bogotá, Cinep.

_____, 1993, *Mujeres de Fuego*, Medellín, Corporación Región.

_____, "Una mirada a la palabra desechable", en: Magazin Dominical, El Espectador, Santafé de Bogotá, 544, 26 de sept., 1993, p. 4-8.

SEMANA, "Los gomelos son calcetos", Santafé de Bogotá, 3 de oct., 1989, p. 84.

NOTAS SOBRE LOS AUTORES

Luz Stella Castañeda Naranjo
Profesora de tiempo completo de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia.

José Ignacio Henao Salazar
Profesor de tiempo completo del Instituto Técnico Industrial Pascual Bravo y profesor de cátedra de la Universidad de Antioquia.

Han investigado sobre la relación clase social y lenguaje, el lenguaje de los jóvenes y sobre de lecto-escritura. En la actualidad llevan a cabo la investigación: La lectura en la universidad.



La Vendedora de Rosas (1998)
Victor Gaviria

